

Se Agrava la Problemática de la Educación de los Jóvenes Mexicanos

En los más recientes meses del espacio informativo mexicano han predominado diversas noticias respecto a la situación tan grave por la que atraviesan los jóvenes en la educación media y media superior. En este mes de julio la Secretaría de Educación Pública (SEP) dio cuenta de la llamada Encuesta Nacional de Exclusión, Intolerancia y Violencia, realizada en bachilleratos públicos, en la cual se concluye que hay ahí una severa problemática que va en aumento.

Pese a que la misma SEP considera que un joven está más protegido dentro de la escuela que fuera de la misma, las cifras de la encuesta señalan que en el ciclo escolar 2007 más del 41 por ciento de jóvenes entre 15 y 19 años informaron que sus compañeros llevan armas al entorno escolar, mientras que más del 63 por ciento afirmaron que hay pandillas y cerca del 28 por ciento dijo que en sus escuelas se vende droga. A la vez, el 54.6 por ciento de los jóvenes confiesan estar tristes y creer que su vida es un fracaso, mientras el 13.3 por ciento ya han atentado contra su vida y el 8.8 por ciento han pensado en suicidarse.

Por si lo anterior fuera poco, en estos mismos días José Narro Robles, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), recordaba que sólo uno de cada cuatro jóvenes en edad de cursar estudios superiores asiste a la escuela, mientras en otros países latinoamericanos como Costa Rica, Chile y Argentina, la cobertura es del doble. Planteaba el rector que aquí no se alcanzan mayores niveles educativos por causa por ejemplo de la falta de recursos económicos.

Al respecto, vale la pena destacar el resultado del más reciente concurso de selección en la UNAM y el Instituto Politécnico Nacional (IPN), las dos principales instituciones de educación media superior y superior del país. De los 167 mil 668 aspirantes que realizaron examen para ingresar en una de las carreras de la UNAM en el ciclo escolar 2008-2009, 152 mil 991, o sea el 91.2 por ciento, no alcanzaron un lugar, mientras que sólo 14 mil 677 (8.7 por ciento) lograron acceder. En tanto, 48 mil 890 aspirantes al IPN tampoco obtuvieron un lugar. O sea que en este 2008 serán casi 200 mil jóvenes en la UNAM y el IPN, los que quedarán fuera del sistema educativo si no tienen otra opción.

Pero en la educación Secundaria no es mejor el panorama. Al respecto el Comité de Competitividad de la Cámara de Diputados, con base en datos del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), ha advertido que de continuar con el ritmo actual de alfabetización en el país el rezago en este nivel educativo se abatirá prácticamente en un lapso ¡¡de 115 años!!, pues 46 de cada 100 mexicanos mayores de 15 años no han concluido hasta hoy la educación secundaria, por lo que hay un rezago acumulado de 33 millones 476 mil 247

personas; si a lo anterior se suma que entre 500 y 750 mil estudiantes de secundaria desertan cada año, entonces dicho rezago no se podrá abatir sino ¡¡hasta el año 2123!!

Así, la realidad en el entorno de la educación mexicana se impone cada día más, en perjuicio de nuestros jóvenes, los cuales enfrentan no sólo dicha problemática sino a la vez la cada día menor posibilidad del «éxito profesional», pues el desempleo es cada día mayor. De acuerdo con las cifras más recientes del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) la Población Económicamente Activa (PEA) actual del país asciende a 50.1 millones de personas, pero sólo 43.3 millones (86.4 por ciento) están ocupadas, mientras que 6.8 millones (13.6 por ciento) se encuentran hoy en el desempleo abierto. Lo que paradójicamente resulta más dramático para los jóvenes con mejor formación, pues es mayor el desempleo para la PEA universitaria que para la población con menor formación.

No por menos es que la UNESCO plantea que el gran desafío de los sistemas educativos de América Latina y el Caribe continúa siendo garantizar el derecho a una educación de calidad sin exclusiones para todos los niños, jóvenes y adultos, pues en estudios hechos se aprecia que la equidad en la distribución de los aprendizajes en los diferentes estratos de la población existen importantes disparidades en la calidad del aprendizaje entre los países y al interior de ellos... No por menos, por desgracia, es que son cada vez más los jóvenes mexicanos para los cuales la cada vez más reiterada frase de «el futuro es incierto» de los años ochenta se convierte ahora en este nuevo siglo en la de «no hay futuro»...

Para el Estado mexicano con una nueva «reforma educativa» bastará para despertar en los jóvenes el interés por el estudio, el desarrollo de las capacidades para aprender a aprender, a pensar, a observar y construir su propio conocimiento. Pero lo cierto es que mientras no se transformen la paupérrima infraestructura en las escuelas, los bajos niveles de preparación de los maestros, mientras no se eleve la calidad educativa en las escuelas, los resultados de las evaluaciones internacionales de la educación mexicana seguirán siendo de los más bajos y continuarán la creciente deserción y el bajo rendimiento escolar.

En todo caso, no es el Estado ni sus planes reiteradamente insuficientes aquello que permitirá abatir los rezagos y abrir una nueva etapa floreciente de la educación nacional, sino la conciencia de la gente en la necesidad de cambiar de fondo al país entero, con inclusión de sus liderazgos, lo que permitirá una nueva y radiante era en beneficio de las mayorías.

**Consejo Directivo de la REMO
Verano de 2008**